Oviedo. 20 Abril 1901

Sr. D.

Pedro Dorado

Mi querido amigo:

Empiezo por recomendarme encarecidamente á su bondad para que se sirva perdenarme el retraso en contestar á su carta recordada nada menos que por dos postales. Se ha debido á una conjunció de circunstancias dificil de explivar no escribiendo una carta larga. Primero el deseo de consultar á bastantes personas para que la información valiera la pena, cosa que no pude conseguir con la brevedad deseada por ausencia de alguna personas y por mi propia salida de Oviedo durante la Semana Santa; después el deseo de escribirle largo y la imposiblidad casi material de hacer-lo por reunión casual de varias ocupaciones apremiantes.... Ponga V. ahora un poco de pereza, si quiere, para no declararme exento de culpa, y tendrá completo el proceso.

Impresión general que he podido sacar de mis conversaciones con los capitalistas "americanos" de aquí y los que conocen las cosas de Cuba: que tienes razón xu correstonsal. LA mayor parte de los negocios iniciados—en Asturias planteados después de la terminación de la guerra con los Estados Unidos venian iniciados de antes y el dinero repatriado no ha entrado en ellos por cantidades de tanta consideración como has dicho los periódicos. De otro lado es evidente que si la cuestión se hubiera resuelto sin guerra, ya por reconocimiento de la independencia ó por la afirmación de la soberania española, las liquidaciones de los negocios españoles en Cuba que se han hecho de cualquier manera y con depreciaciones horribles, como consocuencia de la gues rra, se hubieran realizado en buenas condiciones produciendo una repatriación de dinero mucho mayor.

La quere de Los capitales grandes comprometidos en las colonias, que nosotros conocemos aquí allá siguen casi todos. Sóto se han liquidado los de poca importancia relativamente.

Eran y son los poseedores de esos caitales por regla general comerciantes, emigrados de Asturias sin fortuna y que á fuerza de trabajos y de privaciones se la gan labrado por allá, especialmente en cuba.

Algunos, como antes indiqué se liquidaron y probablemente habrán pasdo á manos amoricanas; pero otros continuan allí manejados por das mismas permonas y continuarán se restablece pronto la normalidad y ni se crea, como no es de esperar, una situatión desfavorable á los españoles.

Los que han venido se han dedicado más á papél del Estado que á empredas industris

Creo haber satisfecho aunque no con todo el detalle que hubiera deseado al interregatorio. Nuevamente le suplico me dispense y juedo suyo affino. amo.



